

Los Ángeles Caídos.

(Continuación)

¿Ángeles caídos, demonios o espíritus inmundos?

Hay autores que buscan hacer una distinción entre estos, como si se tratara de entidades distintas. En realidad, son lo mismo: ángeles que cayeron; a veces son llamados “ángeles del diablo” (**Mt.25:41**), “demonios” (**Lc.11:14; Mt.10:8; 1 Co.10:20**), “espíritus inmundos” (**Mr.1:23; Lc.11:24**). Unos están en prisiones de oscuridad (**Jud.1:6**), otros están activos en el mundo (**Mr.5:12**).

¿Quiénes son los “hijos de Dios” de Génesis 6:4?

Existen dos posiciones que aquí presentamos:

1. Que son descendientes de Set, que se casaron con las hijas de Caín.

Es llamada la “*interpretación setita*”. Los capítulos 4 y 5 presentan la descendencia de Set y de Caín; por el contexto, entonces, se dice que en el cap. 6 de Génesis se habla de los “hijos de Dios” para referirse a la descendencia de Set. En realidad, no hay ninguna mención como “hijos de Dios” a los descendientes de Set. Es una interpretación sin suficiente sustento, pero se la asume por la dificultad que genera la declaración de JESÚS en **Mt.22:30** “*Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.*”

2. Que son ángeles caídos, en una de sus conductas de rebelión contra Dios.

1 Pe.3:19,20 se refiere a ángeles que cayeron operando por la época cercana a Génesis 6. **Jud. 6 y 7** compara la inconducta de los ángeles caídos con el comportamiento fornicario de las ciudades de Sodoma y Gomorra. En **Job 1:6** se llama “hijos de Dios” a los ángeles, y se dice que entre ellos también apareció Satanás (en realidad, el libro de Job es el más antiguo que se escribió, por lo que puede aceptarse la posibilidad de que **Gn.6:4** está hablando de ángeles que cayeron.

Los *nephilim* (*nefilin*) o *gigantes* que nacieron de esta unión antinatural se extinguieron cuando sobrevino el diluvio por causa de la maldad de la humanidad. Esta posición responde al argumento anterior, que discrepa citando **Mt.22:30**, diciendo que JESÚS se refirió a lo dispuesto para “los ángeles de Dios”, pero lo de **Gn.6:4** habla de ángeles caídos.

Nos pronunciamos por la segunda posición, y nos invita a pensar en la declaración hecha en **2 Tesalonicenses 2:9**, referente al anticristo que vendrá, que aparecerá “*por obra de Satanás*”. ¿Se refiere solamente un influjo del maligno sobre él, o acaso será engendrado en alguna manera por el mismo diablo? Esto también pertenece al terreno de las interpretaciones.

¿Es cierto que los OVNIS y, en consecuencia, los alienígenas, son obra demoníaca?

Esto es algo que muchos, en el cristianismo evangélico, sostienen con fuerza de convicción. En realidad, no hay cómo probar que así sea o lo contrario. La Biblia no dice nada a este respecto. Hay quienes usan textos de la Biblia para apoyarse en su posición, pero de manera inadecuada; por ejemplo **2 Co.11:14; Ap.12:9**.

En realidad, hay quienes dicen que se trata de vida en otros planetas, y nada más, y otros sostienen que se trata de demonios. Aquí se debe respetar las opiniones, siempre y cuando estas no trastoquen la fe de los creyentes. No obstante, referimos aquí un testimonio nuestro (Neyo y Jeannet) de hace algunos años:

Alrededor de los 90's, terminando de cumplir un ciclo de predicaciones en una iglesia de Quito, nos apercibimos un domingo de noche que arriba, un poco cerca de la tierra, entre las nubes, había relámpagos pero no se escuchaban truenos. Nos quedamos con la extrañeza y, al día siguiente, el lunes por la noche, visitamos en su casa a un matrimonio de miembros de esa iglesia, que nos invitaron a cenar. Ellos, en la conversación, se refirieron a lo raro que había sucedido la noche anterior, pero como teniendo una respuesta. El esposo, de nombre Víctor, intercambió una mirada con su esposa, como poniéndose de acuerdo para contarnos una historia.

Él se había convertido hace unos años, después de haber liderado un sector importante de ocultismo en la ciudad, aun vendiendo libros relacionados con Nueva Era y temas relacionados. Nos compartieron varias experiencias que habían tenido en ese mundo de tinieblas, y cómo alguien les compartió el Evangelio, se convirtieron a JESÚS y salieron de esas ataduras. El afirmó que habían tenido contacto con el mundo de los alienígenas, y que el raro suceso de la noche anterior tenía que ver con ellos. Se trataba, no de rayos y relámpagos, sino de luces intensas de “naves”, lo que explicaba la ausencia de truenos. Nos dijeron, sin presiones ni posturas raras, que habían querido tener contacto con ellos, pero había algo que ya lo impedía. Aseguraron que se trataba de demonios, que asumen apariencias con intención engañadora y para apartar la atención hacia Dios. Su afirmación estuvo acompañada de otros testimonios relacionados, vinculados con Nueva Era y otras áreas del ocultismo.

En lo personal, hemos leído y estudiado sobre el fenómeno OVNI, y pensamos que bien puede haber intromisión demoníaca en ello. Sin embargo, esto pertenece al terreno de las opiniones, pero hasta ahora no existe prueba contundente para la humanidad, ni de la realidad de la existencia de los alienígenas, ni de que se trate de demonios.

No nos agrada ser dogmáticos en lo que no procede de la claridad que revela la Palabra de Dios; sin embargo, sí advertimos a los creyentes sobre el cuidado que debe tenerse de creer a ojos cerrados en la idea de que seres de otros planeta quieren comunicarse con nosotros, porque, lejos de afianzar la creencia en la Dios y Su Palabra, puede debilitarla o estropearla con sincretismos que podrían afectar la fe de muchos.